

para recibir la Palabra del Señor y todas las bendiciones que Él tenga para nosotros en esa ocasión. Va a ser una actividad muy importante.

Para esta noche los que han pasado para que Cristo les reciba en Su Reino, me dirán: “Ya yo he creído en Cristo de todo corazón como mi único y suficiente Salvador.” Cristo dijo: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo.”

Ustedes me dirán: “Me falta ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. ¿Y cuándo me pueden bautizar?”

Le pregunto al Rvdo. Gian del Corto si hay agua y hay ropas bautismales. El Rvdo. Gian del Corto me dice que hay agua y ropas bautismales, por lo tanto, la contestación para ustedes es: hoy mismo, esta misma noche pueden ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y así ser cumplido el mandato de Cristo: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo.”

Que Dios les bendiga y les guarde a todos. Dejo con nosotros al Rvdo. Gian del Corto para continuar. Ya tenemos al Rvdo. Gian del Corto con nosotros aquí para continuar en esta noche.

Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

“LO QUE HAY MÁS ALLÁ DE LAS SIETE EDADES DE LA IGLESIA.”

LO QUE HAY MÁS ALLÁ DE LAS SIETE EDADES DE LA IGLESIA

Viernes, 25 de Junio de 2004
San José de los Campos, Brasil

*Por el Reverendo
William Soto Santiago*

salva mi alma, Te lo ruego, Señor Jesucristo. En Tu Nombre Eterno y glorioso Señor Jesucristo Te lo ruego. Amén y amén.

Y ahora repitan conmigo: **La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado. La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado. La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado.**

Cristo les ha recibido, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado. Inclínemos nuestros rostros:

Padre Celestial, ante Tu presencia vengo en el Nombre del Señor Jesucristo, trayendo ante Ti todas estas personas que han recibido a Tu Hijo amado como su único y suficiente Salvador.

Recíbeles en Tu Reino, Te ruego produzcas en ellos el nuevo nacimiento, y Te ruego les guíes, les cuides y a sus familiares los traigas también a los pies de Jesucristo para que reciban la salvación y vida eterna y vivan con ellos en Tu Reino por toda la eternidad.

Padre, en Tus manos los encomiendo y Te ruego todas estas cosas en el Nombre del Señor Jesucristo Tu Hijo amado, para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes, dándoles testimonio de nuestro tema: **“LO QUE HAY MÁS ALLÁ DE LAS SIETE EDADES DE LA IGLESIA.”** Lo que hay más allá de las edades de la Iglesia.

Hemos visto en esta noche todas las cosas que hay después de las edades de la Iglesia; y nosotros somos parte de esas cosas que hay después de las siete etapas de la Iglesia.

El domingo próximo estaré en Sao Paulo, el lugar creo que Gian del Corto lo sabe, le voy a pedir que les lea la dirección desde ahí. [Nota: El Rvdo. Gian lee la dirección] Ese es el lugar donde estaremos el domingo a las 9:00 de la mañana

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

la última oveja que el Padre le dio para que le dé vida eterna, o sea, hasta que haya entrado hasta el último escogido de Dios en el Cuerpo Místico de Jesucristo nuestro Salvador.

Todavía, si falta alguna otra persona, puede pasar para que quede incluida en esta oración que estaré haciendo por todos los que han pasado al frente.

Recuerden que es un asunto de vida eterna recibir a Cristo como nuestro único y suficiente Salvador. Es vida eterna. San Pablo decía a Timoteo: “Echa mano de la vida eterna.”

¿Y cómo vamos a echar mano de la vida eterna? Es que Jesucristo es la Vida Eterna, y Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida ¿está dónde? En Jesucristo. Echar mano de la vida eterna es echar mano de Jesucristo nuestro Salvador, recibéndolo de todo corazón como nuestro único y suficiente Salvador.

¿Vieron lo fácil que es echar mano de la vida eterna? Eso es echar mano del Árbol de la vida eterna, que es Jesucristo nuestro Salvador. Si falta alguna otra persona, puede pasar y los niños también de diez años en adelante.

Vamos ya a orar por las personas que han pasado. Vamos a inclinar nuestros rostros para orar. Repitan conmigo esta oración, pueden acercarse un poco más. Repitan conmigo esta oración:

Señor Jesucristo, vengo a Ti reconociéndote como mi único y suficiente Salvador. Creo en Ti con todo mi corazón, creo en Tu Sacrificio en la Cruz del Calvario por mí; por lo tanto, Señor Jesucristo, públicamente yo Te recibo como mi único y suficiente Salvador.

Salva mi alma, Señor Jesucristo, perdona mis pecados y con Tu Sangre límpiame de todo pecado, y bautízame con Espíritu Santo y Fuego; y Señor Jesucristo, Te ruego produzcas en mí el nuevo nacimiento, quiero nacer en Tu Reino, quiero nacer del Agua y del Espíritu.

Señor Jesucristo, en Tus manos encomiendo mi alma,

LO QUE HAY MÁS ALLÁ DE LAS SIETE EDADES DE LA IGLESIA

Reverendo William Soto Santiago

Viernes, 25 de Junio de 2004

San José de los Campos, Brasil

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes; Mes para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios. Reciban todos saludos de mi esposa Erica, y los niños reciban saludos de América y Yahannah Gabriela.

Para esta noche leemos en Apocalipsis, capítulo 4, verso 1 en adelante, donde dice de la siguiente manera:

“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.

Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspé y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.

Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Para esta ocasión nuestro tema es: “LO QUE HAY MÁS ALLÁ DE LAS EDADES DE LA IGLESIA.” “LO QUE

HAY MÁS ALLÁ DE LAS SIETE EDADES DE LA IGLESIA.” O sea, LAS COSAS QUE SUCEDERÁN DESPUÉS DE LAS SIETE EDADES DE LA IGLESIA.

El Apóstol San Juan tipifica la Iglesia del Señor Jesucristo con todos los creyentes en Cristo que la componen, incluyendo a los ángeles mensajeros de Jesucristo enviados a Su Iglesia.

Por lo tanto, Juan el Apóstol pasó por todas esas etapas en un ensayo, en esa visión, pasó por todas las etapas que la Iglesia del Señor Jesucristo pasaría; vio hasta el milenio, vio el Juicio Final y vio la entrada a la eternidad de los seres humanos de este planeta Tierra; vio la Nueva Jerusalén establecida en el planeta Tierra y a sus habitantes; o sea, me vio a mí. ¿Y a quién más vio? A cada uno de ustedes también.

Ahora, Juan el Apóstol es el discípulo amado, el cual tenía la promesa que no vería muerte hasta ver la Venida del Señor. Por cuanto Juan el Apóstol es tipo y figura de la Iglesia de Jesucristo, en tipo y figura Juan el Apóstol vio la Venida del Señor; por lo cual la Iglesia del Señor Jesucristo para el tiempo final estará viendo la Segunda Venida de Cristo como fue vista en el Monte de la Transfiguración por Pedro, Jacobo y Juan, los cuales vieron a Jesucristo, el Hijo del Hombre, glorificado, estaba transformado.

San Lucas dice que Su rostro se hizo otro, San Mateo dice que Su rostro resplandeció como el sol en toda su fuerza; y aparecieron Moisés y Elías, uno a cada lado del Señor Jesucristo, porque ese es el Orden de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

Y Sus Ángeles son los Dos Olivos: Moisés y Elías, los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios, esos son los Ministerios que estarán en la Tierra, primeramente en medio de la Iglesia de Jesucristo y después en medio del pueblo hebreo; y Jesucristo estará manifestado en Espíritu Santo, en toda Su plenitud, en medio de Su Iglesia y luego en

Es una confesión pública de nuestra fe en Cristo recibéndolo como nuestro único y suficiente Salvador. No hay otro Salvador y no hay otro Sacrificio por el pecado, solamente el Sacrificio de Jesucristo nuestro Salvador, y al recibirlo como nuestro Salvador Él nos recibe en Su Reino y nos coloca dentro del Nuevo Pacto, y nos cubre con la Sangre del Nuevo Pacto, que es Su Sangre derramada en la Cruz del Calvario.

Si hay alguna persona que no había recibido a Cristo o que en alguna ocasión lo había recibido pero se apartó de Cristo, puede ser reconciliado con Cristo en esta noche. Los niños también, de diez años en adelante, pueden recibir a Cristo como su Salvador y pueden pasar al frente para orar por ustedes también, porque Cristo tiene lugar en Su Reino para los niños también.

Vamos a dar unos segundos para si hay alguna persona que no ha recibido a Cristo, pero que escuchó la predicación del Evangelio de Cristo y nació en él la fe en Cristo, puede confesar públicamente su fe en Cristo, recibiendo a Cristo como su único y suficiente Salvador.

Vamos a dar unos segundos, pueden pasar al frente si hay algunas personas. Vamos a estar puestos en pie.

Parece que todos ya habían recibido a Cristo, y por consiguiente ya han asegurado su futuro eterno con Jesucristo en Su Reino Eterno, y yo también; por lo tanto, nos vamos a continuar viendo por toda la eternidad.

Están pasando las personas que escucharon la predicación del Evangelio de Cristo, y Cristo creó en sus corazones esa fe para creer en Él como su único y suficiente Salvador. Todavía pueden continuar pasando las personas que faltan por pasar para orar por ustedes.

Estamos viviendo en el tiempo final, la Puerta de los gentiles está por cerrarse; pero no se puede cerrar hasta que haya entrado al Reino de Cristo, al Redil de Jesucristo, hasta

Salvador, y esperando todas las bendiciones que Él ha prometido para después de las edades de la Iglesia.

Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador para recibir las bendiciones de Cristo para este tiempo final, puede hacerlo levantando su mano y yo estaré orando por usted para que Cristo le reciba, perdone vuestros pecados y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y sea bautizado en agua en Su Nombre y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en usted el nuevo nacimiento.

Puede levantar su mano y estaré orando por usted. También puede pasar al frente y oraré por usted, para que Cristo le reciba en Su Reino y le dé la salvación y vida eterna, y usted asegure su futuro eterno con Jesucristo en Su Reino Eterno, y tenga así la fe y la esperanza que volverá a vivir, y será en un cuerpo eterno y glorificado como el cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador; y podrá decir: “Mi estadía en la Tierra en el cuerpo físico no fue en vano, porque hice contacto con la vida eterna recibiendo a Cristo, que es la Vida Eterna, y a través del cual Dios nos da la vida eterna.”

Dios nos ha enviado a este planeta Tierra para hacer contacto con la vida eterna y confirmar nuestro lugar en la vida eterna; por lo tanto, toda persona necesita comprender el motivo de su existencia en este planeta Tierra.

El propósito es que escuchemos la predicación del Evangelio de Cristo y nazca en nuestra alma, en nuestro corazón, esa fe en Cristo; porque con el corazón se cree para justicia cuando escuchamos la predicación del Evangelio de Cristo, y ahí nace esa fe en Cristo; y la persona dice: “Yo creo en Jesucristo con todo mi corazón.” Y se levanta, pasa al frente y confiesa públicamente que recibe a Cristo como su único y suficiente Salvador. Cristo dijo: “El que me confesare delante de los hombres, yo le confesaré delante de mi Padre y delante de Sus Ángeles.”

medio del pueblo hebreo.

Cuando la Puerta de los gentiles se haya cerrado, vendrá esa manifestación de Jesucristo en toda Su plenitud, Jesucristo ungiendo a Su Iglesia; y entonces sucederán cosas tan grandes que estremecerán a la humanidad. Eso dará cumplimiento a la **Visión de la Carpa** que tuvo el Rvdo. William Branham, eso dará cumplimiento a las profecías correspondientes a este tiempo final.

El pueblo hebreo verá todas estas cosas sucediendo después de las siete edades de la Iglesia, y ellos serán despertados a la realidad; porque Jesucristo en Espíritu Santo estará en medio de Su Iglesia manifestándose en toda Su plenitud, y entonces abrirá el corazón, el entendimiento y los ojos espirituales al pueblo hebreo, y llamará y juntará ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

Y entonces los escogidos de Dios del Cuerpo Místico de Cristo, estaremos glorificados, con cuerpos eternos; y ese grupo de escogidos es la Iglesia del Señor Jesucristo, que será ungida con el Espíritu de Dios en toda Su plenitud; y cosas maravillosas estarán sucediendo en medio de la Iglesia de Jesucristo.

Ese es el grupo de escogidos del Día Postrero que estará más allá de las edades de la Iglesia, o sea, más arriba; esos son los escogidos que estarán en la Edad de la Piedra Angular. No estarán en la séptima edad de la Iglesia, porque las siete edades de la Iglesia habrán terminado, y los escogidos del Día Postrero estarán siendo llamados y juntados en la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad de la Cabeza, la Edad de la Novia del Señor Jesucristo, de Su Iglesia-Novia, ahí estará Cristo en Espíritu Santo manifestándose llamando y juntando Sus escogidos..... [Nota - CORTE EN EL AUDIO DE INTERNET].

.....Edades, después de las edades de la Iglesia cosas grandes y maravillosas están prometidas para la Iglesia

compuesta por los escogidos de Dios:

Una nueva edad: La Edad de la Piedra Angular. Un nuevo Mensaje: el Mensaje del Evangelio del Reino, unido, entrelazado, con el Mensaje del Evangelio de la Gracia; porque cada Mensaje dispensacional se entrelaza con el Mensaje dispensacional anterior. Por lo tanto, habrá un Mensaje surgiendo entrelazado con el Mensaje del Evangelio de la Gracia.

Por lo tanto, estas cosas que estarán sucediendo en la Iglesia del Señor Jesucristo traerán grandes bendiciones para todos los escogidos de Dios; ahí están todas las bendiciones prometidas para la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y la Iglesia de Jesucristo en la etapa de este tiempo final, luego de las siete edades de la Iglesia, tendrá la Lluvia Temprana del Evangelio de la Gracia, y la Lluvia Tardía del Evangelio del Reino, tendrá una doble porción de Lluvia, una doble porción de Evangelio: el Evangelio de la Gracia y el Evangelio del Reino.

El Evangelio de la Gracia gira alrededor de la Primera Venida de Cristo y Su Obra de Redención en la Cruz del Calvario; la Lluvia Tardía gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo y Su Obra de Reclamo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Y así como la Iglesia con la Lluvia Temprana recibe Ella y cada persona escogida de Dios, recibe la fe para ser transformado interiormente, para recibir a Cristo como su Salvador al escuchar la predicación del Evangelio de Cristo... y ahí nace por creación divina la fe en el corazón, en el alma de la persona; y la persona ahí, escuchando la predicación del Evangelio de Cristo, descubre que tiene fe, fe en Cristo, ha creído en Jesucristo como su único y suficiente Salvador, y entonces tiene la oportunidad de levantarse y dar testimonio público de Su fe en Cristo; porque con el corazón se cree para

Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

Veán, todo es doble: resurrección para los muertos en Cristo y transformación para los que vivimos. Todas estas cosas están señaladas para después de las edades de la Iglesia; por consiguiente, corresponden a la Edad de la Piedra Angular, y por consiguiente, a los escogidos del Día Postrero en la Iglesia del Señor Jesucristo. Cristo dijo:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

¿Cuántos ya han escuchado la predicación del Evangelio de Cristo y han creído de todo corazón en Cristo? Todos nosotros. Y hemos sido bautizados en agua en Su Nombre, y Él nos ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego y ha producido en nosotros el nuevo nacimiento, ya tenemos vida eterna.

Y ahora nos falta la transformación física para tener vida eterna física en un cuerpo físico y eterno y glorificado, como el cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador; y estamos esperando esa transformación, porque la predicación del Evangelio del Reino nos da la fe, la revelación, para creer en el misterio del Séptimo Sello, en el misterio de la Segunda Venida de Cristo, para creer de todo corazón en ese misterio para obtener nuestra transformación, porque la Segunda Venida de Cristo es para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

Yo estoy esperando mi transformación, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también. Todavía no estoy transformado, pero pronto voy a ser transformado, todavía necesito que Cristo me transforme, porque con este cuerpo no puedo vivir eternamente, pero con el que Él me va a dar viviré por toda la eternidad, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también.

Por lo tanto, adelante sirviendo a Jesucristo nuestro

somos personas llenos de la bendición de Jesucristo nuestro Salvador, que vivimos después de las siete edades de la Iglesia y vivimos en la Edad de la Piedra Angular, escuchando la Voz de Cristo y obteniendo el conocimiento de todas las cosas que deben suceder pronto; es Cristo hablándonos estas cosas, es la Voz de Cristo, la Gran Voz de Trompeta.

Pero siempre encontramos que a través de cada edad Cristo ha tenido un instrumento a través del cual ha hablado, y también encontramos en el Antiguo Testamento que Cristo ha tenido un instrumento a través del cual ha hablado; y para este tiempo final Él tendrá un instrumento también, llamado en la Biblia el Ángel del Señor Jesucristo.

Ese es el último Profeta de Dios, es un Profeta dispensacional, el Profeta de la dispensación séptima, la Dispensación del Reino, con el Mensaje del Evangelio del Reino, enviado a la Iglesia de Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular para llamar y juntar los escogidos del Día Postrero con el Evangelio del Reino, con la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, para así recibir la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Todas estas cosas son de las cosas que sucederían después de las siete etapas de la Iglesia.

“LO QUE HAY MÁS ALLÁ DE LAS EDADES DE LA IGLESIA.”

Nosotros somos de las personas que estaríamos viviendo después de las siete edades de la Iglesia, y estaríamos ¿dónde? En la Edad de la Piedra Angular, escuchando la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, la Voz de Jesucristo por medio de Su Espíritu Santo revelándonos las cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

“LO QUE HAY MÁS ALLÁ DE LAS EDADES DE LA IGLESIA:” El recogimiento de los escogidos de Dios, de los escogidos de la Iglesia de Jesucristo y de los escogidos del pueblo hebreo, y luego la resurrección de los muertos en

justicia cuando se escucha la predicación del Evangelio de Cristo.

Porque, ¿cómo van a creer si no hay quién les predique? ¿Y cómo van a predicar si no son enviados? Para eso son enviados los Mensajeros de Jesucristo de edad en edad: para que así, por medio de la predicación del Evangelio de Cristo, nazca la fe en el alma de las personas que están escritas en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, y crean en Jesucristo como su único y suficiente Salvador, y sean bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego y obtengan el nuevo nacimiento. Esa es la meta de la predicación del Evangelio de Cristo. Cristo dijo:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” [San Marcos 16:15-16]

Tan simple como eso. La meta es la salvación de todos los escogidos de Dios, de toda persona escrita en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, para eso es que se predica el Evangelio de Cristo, dando a conocer al ser humano que Cristo vino como Cordero de Dios y murió en la Cruz del Calvario..... [Nota - CORTE EN EL AUDIO DE INTERNET]

.....Toda persona que escucha la predicación del Evangelio de Cristo, descubre que la Primera Venida de Cristo y Su muerte en la Cruz del Calvario fue por mí y por cada uno de ustedes también; y por consiguiente, la salvación de nuestra alma y la vida eterna la recibimos a través de Cristo, recibéndolo como nuestro único y suficiente Salvador, y Él produce una transformación interior, produce el nuevo nacimiento bautizándonos con Espíritu Santo y Fuego y dándonos un cuerpo angelical, un espíritu angelical, porque los ángeles son espíritus.

Un espíritu es un cuerpo angelical de otra dimensión; y si hay un nacimiento tiene que haber un cuerpo, y si es un nacimiento espiritual tiene que haber un cuerpo espiritual, un cuerpo espiritual que hayamos obtenido en el nuevo nacimiento.

Y luego, con la predicación del Evangelio del Reino, que gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo, recibimos la fe, la revelación, para obtener una transformación física; y así somos preparados para esperar, creyendo con toda nuestra alma en una transformación que Él ha prometido para los que estarán vivos en el Día Postrero y permanezcan vivos hasta que Cristo complete Su Iglesia, y resucite a los muertos creyentes en Él y nos transforme a nosotros los que vivimos.

Habrán un grupo de creyentes en el Día Postrero, luego de las siete edades de la Iglesia, que estarán creyendo de todo corazón en el misterio de la Primera Venida de Cristo y en el misterio de la Segunda Venida de Cristo; y por consiguiente, tendrán la fe para transformación espiritual interior y para la transformación física también.

Reciben la transformación espiritual primero y nacen en el Reino de Cristo, nacen en y a la vida eterna; pero en lo físico todavía estamos en una vida temporera. En nuestro cuerpo físico no hay vida eterna porque vino en la permisiva voluntad de Dios; pero Él nos va a dar un cuerpo físico eterno, inmortal, incorruptible y glorificado como Su cuerpo glorificado.

Así como nos ha dado un cuerpo angelical al producir en nosotros el nuevo nacimiento con el Bautismo del Espíritu Santo, Él nos dará también un cuerpo físico glorificado; pero primero es el cuerpo angelical en el nuevo nacimiento, y entramos a la vida eterna espiritual.

El Reino de Dios potencialmente está en la Tierra porque está en una fase espiritual, pero pronto va a estar físicamente también, y Cristo estará gobernando desde Jerusalén sobre el

cuerpo, así como hemos recibido la adopción espiritual.

Y estamos esperando, nosotros como individuos esa adopción *espiritual; y esa adopción *espiritual corresponde a la Edad de la Piedra Angular. Hay que subir a la Edad de la Piedra Angular, donde Cristo con esa Gran Voz de Trompeta estará hablando y estará llamando y juntando a Sus escogidos en este tiempo final.

Yo he escuchado esa Voz, la Voz de Cristo, la Gran Voz de Trompeta, y he subido a la Edad de la Piedra Angular. ¿Y quién más ha escuchado esa Voz? Cada uno de ustedes también. Por lo tanto, estamos en la posición correcta, la posición correspondiente a este tiempo final en el Cuerpo Místico de Jesucristo nuestro Salvador.

Si estuviésemos viviendo en el tiempo de San Pablo teníamos que estar en la primera edad. Si estuviéramos viviendo la segunda edad o en el tiempo de los hombres de Dios del pasado, teníamos que estar en la edad correspondiente al Mensajero de ese tiempo. Si estuviéramos viviendo en el tiempo de Wesley, teníamos que estar en la sexta edad, porque esa era la posición correcta, el escalón correcto para estar. Pero ahora estamos en la etapa de la Edad de la Piedra Angular de la Iglesia del Señor Jesucristo; y por consiguiente, somos llamados por Cristo en Espíritu Santo a subir a la Edad de la Piedra Angular, para ahí permanecer escuchando Su Voz y estar recibiendo las bendiciones de Dios.

Por lo tanto, estamos viviendo fuera de las siete edades de la Iglesia, estamos viviendo en la Edad de la Piedra Angular; y por consiguiente, hay cosas que estarían sucediendo después de las siete edades de la Iglesia. Y en esas cosas que estarían sucediendo está el llamado final, está el Ministerio del Día Postrero y están los escogidos del Día Postrero que aparecerían luego de las siete edades de la Iglesia.

Por lo tanto, somos privilegiados, somos bienaventurados,

pertenecen ¿a qué edad? A la Edad de la Piedra Angular. Esa es la Edad de Adopción, esa es la edad o etapa de la Iglesia en que Jesucristo va a adoptar a Sus hijos, va a adoptar a Su Iglesia, va a resucitar a los muertos creyentes en Él y nos va a transformar a nosotros los que vivimos.

Pero si alguno se va antes, no se preocupe: será testigo de la resurrección; así que no hay ningún problema para los escogidos de Dios de nuestro tiempo que tengan que partir: van al Paraíso, no tendrán que trabajar, no tendrán que comer, no hay necesidad de comer en el cuerpo angelical, ni tampoco tendrán necesidad de dormir.

¿Cuántos quisieran ya ir a la sexta dimensión, al Paraíso? Ir a la sexta dimensión, al Paraíso, en este tiempo es muy bueno, sus obras con ellos siguen. Pero yo prefiero permanecer aquí en este cuerpo trabajando en la Obra del Señor Jesucristo para ser transformado, porque hay mucho trabajo por delante.

Después de las siete edades de la Iglesia hay mucho trabajo para los escogidos de Dios de este Día Postrero. Por consiguiente, yo continuaré trabajando en la Obra del Señor Jesucristo. No me detendré. Continuaré adelante hasta que Cristo haya completado Su Iglesia con los escogidos del Día Postrero.

Y luego Cristo se levantará del Trono del Padre y hará Su Obra de Reclamo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo, resucitará a los muertos creyentes en Él en cuerpos glorificados, y a nosotros los que vivimos nos transformará; y entonces todos seremos inmortales físicamente, así como somos inmortales espiritualmente.

Ya tenemos la inmortalidad espiritual, ya nuestra alma tiene la inmortalidad, tiene vida eterna, pero nuestro cuerpo físico todavía es mortal; pero vamos a ser adoptados, la adopción física, que será la transformación nuestra, será la redención del

pueblo hebreo y sobre todas las naciones; y yo estaré allí también. ¿Y quién más estará allí? Cada uno de ustedes también, porque somos el Gabinete del Reino de Jesucristo nuestro Salvador.

Para este tiempo final Cristo unirá con la plenitud una Iglesia: Su Iglesia, Sus escogidos del Día Postrero, que no estarán ya en edades pasadas, estarán fuera de las edades de la Iglesia, de las siete edades, estarán en la Edad de la Piedra Angular; ese es el grupo que viene con Él y que viene con la Lluvia Tardía y Temprana, con ambas Lluvias de Enseñanzas: con el Evangelio de la Gracia y con el Evangelio del Reino, y será el único grupo que Cristo tendría con ambas Lluvias para recibir ambas transformaciones: la espiritual y la física también.

¿Y quiénes son miembros de ese grupo de escogidos del Día Postrero? Todos nosotros. Por lo tanto, hemos identificado la Iglesia del Señor Jesucristo que será ungida con la plenitud de Dios, de Jesucristo, la Iglesia que tendrá la bendición de la doble porción, doble porción de Mensaje, doble porción de Evangelio: el Evangelio de la Gracia y el Evangelio del Reino.

Ese grupo de escogidos tendrá también la doble porción del Bautismo del Espíritu Santo en donde obtiene el cuerpo angelical y tendrá también la bendición del cuerpo físico glorificado; tendrá una doble porción de cuerpo eterno: cuerpo angelical eterno, y luego cuerpo físico glorificado y eterno.

Ese es el grupo de escogidos del Día Postrero, el grupo que estará en la etapa de la Edad de la Piedra Angular, el grupo que sube, sube a la Edad del Trono, la Edad en que Cristo cumplirá Su Segunda Venida, donde Él vendrá como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo cuando haya completado Su Iglesia en la Edad de la Piedra Angular.

Esa edad es la que también tendrá un doble ministerio: el Ministerio de los Dos Olivos, el Ministerio de los Dos

Candeleros de Oro, el Ministerio de los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios, que son los Ministerios de Moisés y Elías, los cuales estarán siendo operados por el Espíritu Santo en un hombre del Día Postrero, en un Profeta, el cual será el Ángel del Señor Jesucristo, el Mensajero del Señor Jesucristo para el Día Postrero, en carne humana, en medio de Su Iglesia.

Ese será el Ángel que en el Día Postrero vendrá con el Sello del Dios Vivo, con el Espíritu Santo en él manifestado, operando esos ministerios y dándonos el Mensaje de la Lluvia Temprana y de la Lluvia Tardía a la misma vez, dándonos un doble Mensaje para traer una doble bendición: una transformación interior y una transformación física.

Para eso es el Mensaje del Evangelio de la Gracia y del Evangelio del Reino: nos da la fe para la transformación interior espiritual y para la transformación física también; porque esa edad tendrá una doble porción de Mensaje, tipificado en la Lluvia Tardía y la Lluvia Temprana.

Tendrá también la bendición, esa edad o la Iglesia en esa Edad de la Piedra Angular, de recibir a los escogidos del Día Postrero, y tendrá la bendición de ser el grupo con el cual Cristo estará manifestándose para pasar el Evangelio de entre los gentiles a los hebreos.

Y así como los hebreos trajeron el Evangelio a los gentiles por medio del Ministerio del Espíritu Santo operando en San Pedro y luego en San Pablo, para el Día Postrero el Espíritu Santo operando los Ministerios de los Dos Olivos, de Moisés y Elías, pasará el Mensaje de entre los gentiles a los hebreos. Por lo cual estarán esos ministerios en medio de los gentiles, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Algunas veces pensamos que para ver hebreos hay que ir a Israel. ¿Saben ustedes una cosa? Que hay más hebreos fuera de Israel que en Israel, y hay más hebreos en la América Latina y el Caribe que en el mismo Israel.

Ya han identificado, según han hecho saber, a algunas de las tribus perdidas de Israel, de las diez tribus del Norte; y de esas tribus, me han estado dando a conocer, me han informado, que la tribu de Neftalí es hallada —o parte de ella— en Chile, y la tribu de Manasés —o parte de ella— en Cuba, y la tribu de Efraín en Puerto Rico.

En toda la América Latina hay descendientes hebreos, aunque la mayor parte no saben que son descendientes hebreos; pero Dios sí los conoce. Y hay una sola cosa con la cual pueden ser llamados y reunidos, juntados: la Escritura dice que será con la Gran Voz de Trompeta.

Por lo tanto, no hay otra cosa con lo cual llamar y juntar a los escogidos de Dios, tanto a los escogidos que formarán el grupo de la Iglesia del Día Postrero, como los escogidos del grupo de los ciento cuarenta y cuatro mil, que serán doce mil de cada tribu.

Pero los escogidos más importantes son los escogidos de la Iglesia del Señor Jesucristo, porque esos son hijos e hijas de Dios; los ciento cuarenta y cuatro mil hebreos son siervos de Dios; y un hijo es mayor que un siervo.

Por lo tanto, los escogidos de la Iglesia no van a desear ser de los ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, ellos pertenecen a los escogidos de la Iglesia del Señor Jesucristo; y por consiguiente, esos son hijos e hijas de Dios; y por consiguiente son hijos de Abraham también, porque tienen la fe de Abraham, tienen la fe en Cristo, son hijos de Dios e hijos de Abraham por la fe en Cristo nuestro Salvador.

Por lo tanto, después de las edades hay muchas cosas que estarían sucediendo; después de la séptima edad es que está la parte más importante, y es que están los que tomarán parte de esa etapa tan gloriosa; y de esa etapa yo soy parte. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también.

Por eso ustedes no pertenecen ni a la primera, segunda, tercera, cuarta, quinta o sexta o séptima edad, ustedes